



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

## Se abre el VII Congreso en el exilio de la U. G. T. - Bien venidos sean los delegados. - ¡Viva la Unión General de Trabajadores de España!

### El Congreso de la U. G. T. Lo saludamos cordialmente

La Unión General de Trabajadores de España celebra esta vez en París, el séptimo de sus Congresos del exilio y llega a él con tanta vitalidad como a los anteriores; y casi nos atrevemos a decir que con mayor prestigio aún, sobre todo ante los extraños, pues la superación de nuevas etapas muestra cada vez más la razón de ser de su existencia exiliada y la dignidad con que es cumplida.

A través de fronteras, de mares y de un océano, llegan las delegaciones de los muchos grupos de trabajadores españoles que, aunque dispersos cruelmente por el exilio, se sienten atraídos por una perseverante gravitación hacia este hogar común que hemos establecido en Francia sobre vieja solera de España.

Esas delegaciones, con todas las dificultades y sacrificios implicados en su movilización, son expresión irrefutable de la firme autenticidad de nuestro funcionamiento. Todas ellas han sido elegidas libremente por las Agrupaciones respectivas después de discutir la Memoria de la Comisión Ejecutiva y de conocer las proposiciones que han sido presentadas por las Secciones; todas esas delegaciones podrán intervenir y opinar con toda libertad en las cuestiones que se han de plantear y discutir en el Congreso, lo harán poniendo a contribución su capacidad, su sentido de responsabilidad y una seriedad que no estará falta de ardor cuando los asuntos lo requieran.

Una vez más vendrán a asistirnos con su interés y con su afecto, representantes de las Internacionales y de las Organizaciones sindicales hermanas de diversos países. A través de nosotros, ponen su atención en la clase trabajadora española, explotada y oprimida, y muy señaladamente en quienes de entre ella sufren inicuamente por sólo haber querido pacíficamente que un sindicalismo verdadero y libre de la presión de las armas, sea en España instrumento de petición y de legítima defensa de los trabajadores.

En esa situación de la clase trabajadora española está el fundamento y la razón de las indeclinables energías de nuestra Organización sindical en el exilio. Tiene ésta un deber de asistencia reavivado todos los días por los ecos de la injusticia que en España padecen los compañeros. Un acto muy señalado de ese deber es el Congreso que va a empezar. Desémosle un completo acierto.

### Sobre la admisión de la España franquista en la O.E.C.E. Declaración de la Internacional de Sindicatos Libres

A continuación ofrecemos a nuestros lectores el texto íntegro de la declaración publicada por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.), con sede en Bruselas, protestando contra la admisión del Gobierno de Franco en la O.E.C.E. de la cual hemos anticipado noticia en nuestro número pasado.

La admisión de España en la O.E.C.E. equivale a una confesión pública, por parte del generalísimo Francisco Franco, de la bancarrota de su régimen. Veinte años de fascismo han conducido al resultado inevitable de llevar a España al borde del derrumbamiento económico.

Al movimiento obrero libre organizado le ha inquietado siempre profundamente el precio trágico que el pueblo español ha tenido que pagar al perder su libertad. Es un hecho incuestionable que el rudo yugo totalitario no ha dado otro resultado, en lo que a los trabajadores se refiere, que el aumento de la pobreza y de las miserias a ésta inherentes. El sindicalismo libre de todos los países se ha opuesto constantemente y con energía a todas las tentativas encaminadas a permitir al Gobierno de Franco, antidemocrático y culpable, el formar parte de cualquier organización intergubernamental de las Naciones Libres. Este punto de vista ha sido recientemente reafirmado con motivo de la última reunión del Comité Ejecutivo de la C.I.O.S.L. en Berlín (29 de junio al 3 de julio).

Es lamentable en extremo que los Gobiernos miembros de la O.E.C.E. hayan admitido en su seno a este régimen tiránico; sin duda lo han hecho convencidos de que, en interés del comercio mundial, no podrían permitir que se ensanchase la llaga abierta que constituía una economía en vías de desintegración. Puede suponerse con certeza que la economía española, debilitada por la corrupción, no puede consolidarse más que con la ayuda financiera y económica en masa que ahora le llegará de diversos lados. Rasgo característico de un régimen que ha tenido que cubrir con papel muchas de las grietas de su edificio que se desmorona, es que, al mismo tiempo que Franco se ponía un uniforme blanco de gala para asistir a la inauguración de su impresionante estatua ecuestre en Madrid, llegaban las noticias de esta ruina que angustiosamente se dejaba sentir. Así es como los dictadores militares gastan el dinero en su propia glorificación, en el mantenimiento de las fuerzas armadas, cuya tarea es la de sostener al dictador en el poder, y en la policía secreta, cuya misión es la de aterrorizar a la población. ¿Qué va a ocurrir ahora que la economía española ha sido afianzada con la ayuda financiera extranjera? La sencilla verdad es que los trabajadores serán las principales víctimas de las medidas de austeridad, salvo que los que han facilitado el dinero específicos condiciones que garanticen la protección de ellos. La admisión de España en la O.E.C.E. estaba subordinada a la desvalorización de la peseta, a su consentimiento de liberalizar el comercio exterior y a que se garantizase la estabilización de la moneda. Esas tres medidas requieren sacrificios. Estos quedarían reducidos al mínimo si se bloqueasen los precios, pero Franco será incapaz de impedir el al-

### El caso de España Terapéutica peligrosa

CONOCEDOR de su seriedad, doy crédito a cierta persona que asegura haber visto en Nueva York tocado con sombrero cordobés al ministro franquista señor Ullastres, cuando este fué a aceptar las condiciones exigidas para la estabilización monetaria en España, entre las cuales no encontró más novedad que la de fijarse el cambio de 60 pesetas por dólar en vez de las 59 señaladas con anterioridad.

Ignoro por qué el señor Ullastres a quien, como miembro del Opus Dei, le resultaría más adecuado el sombrero de teja, prefirió el cordobés, que ni en Córdoba se usa ya. El último que yo he visto en aquella ciudad andaluza fué el de Rafael Guerra (Guerrita), a usanza de los toreros de su época, pues Rafael nunca se avino a modificar el clásico atavío callejero de los lidiadores de reses bravas, y mucho menos a imitar a Luis Manzantini, el primer matador que se puso «smoking» para otra ópera en el teatro Real, de Madrid, cuando aún tumbaba toros a volapié. Después, siendo gobernador civil, Manzantini, realizó más su gallarda figura vistiendo frac en ceremonias que exigían esta gala.

El sombrero cordobés solamente lo lucen ya, en tributo a la tradición, los caballistas en la fiesta sevillana de abril. El mozo Ullastres, dándosele de flamenco, lo ha llevado consigo a Norteamérica, pero si quiso apelar a algo pintoresco para impresionar a los técnicos financieros, debió ir en traje de luces, así como sus asesores, formando todos una cuadrilla, inclusive con puntillero. Al fin y al cabo, la función concluirá apuntillando a un toro —España— del

que sólo va a quedar la piel, a lo que tanto se semeja su mapa.

Marcos de antaño y pesetas de hoy

EL «Manchester Guardian», uno de los mejores diarios europeos, ha comparado con una operación quirúrgica las medidas adoptadas para garantizar el nuevo préstamo a España. El símil no me parece acertado. Porque el cirujano, aunque tenga que cortar por lo sano, guía su bisturí teniendo ante los ojos la zona donde opera. A lo que más se parecen dichas medidas es a la aplicación de radium en órgano canceroso invisible, pues el radium, por mucho cuidado que con él se tenga en su aplicación a ciegos, lo mismo destruye tejidos enfermos que tejidos sanos. Y en este caso, según indicios, más que a la parte infectada de España, se perjudicará a la parte sana, constituida principalmente por el proletariado, sobre quien pesará casi íntegramente la devaluación monetaria, el alza de precios y la crisis de trabajo.

¿Cuál es la parte española

Berlin, explotando la credulidad de muchos germanófilos —en España eran abundantes— que estaban seguros de una rápida recuperación de Alemania después del desastre de 1918, hizo funcionar incensantemente sus litografías para lanzar al mercado mundial miles de millones de marcos en moneda fiduciaria. El Gobierno de Madrid, no pudiendo hacer frente a disparatados gastos presupuestarios, ha venido cubriendo el déficit con emisiones de deuda que los Bancos privados debían absorber. Para tal absorción, aquellos pedían préstamos al Banco emisor, el cual los hacía mediante el cómodo procedimiento de imprimir billetes a triple. Y claro, la peseta se vino al suelo, como hace

(Pasa a la segunda pág.)

### Se nos ha muerto Luis Araquistáin

Ha muerto Luis Araquistáin. Lo escribimos, y no acertamos a seguir. No se improvisa la necrología de un gran hombre cuando el dolor de quien la escribe no arranca sólo de la admiración, sino de una amistad entrañable. La firme lozanía de un talento que no había variado sino acaso para ganar calidades con la serenidad de los años, no nos dejaba entrever la posibilidad de un próximo fin del gran pensador, ni siquiera en los momentos agudos de esa enfermedad que parecía ya vencida. Por eso, la inesperada noticia de su muerte en Ginebra nos ha herido como un mazazo.

Luis Araquistáin, con su eminente personalidad literaria, con su crédito universal de escritor político, honra no sólo a nuestro Partido Socialista y a nuestra Unión General de Trabajadores, sino también a España. Sus altos méritos no estaban solamente en su talento, en su erudición y en la clara brillantez con que de su pluma fluían el uno y la otra; lo más admirable en él era aquella excepcional condición humana que lo había hecho capaz de darse por sí mismo una elevada formación desde que en temprana edad se lanzó por los caminos del mundo, ejerciendo por mar y por tierra modestas ocupaciones, y llegando por limpia trayectoria a conquistar su alto prestigio intelectual y moral.

Su espléndida cultura no tenía ese carácter aluvional y más o menos desordenado que suele tener la cultura de los autodidactos; por el contrario, era un esplimismo y coherente conjunto ordenado con rigor filosófico y científico, y revitalizado continuamente por un insaciable afán de estudiar, que lo había dotado de una asombrosa erudición bibliográfica. No había pasado por las Universidades y, sin embargo, por la profunda y disciplinada formación intelectual que se había dado, Luis Araquistáin era un auténtico y eminente universitario sin Universidad.

Su vida de gran viajero fué intensísima. Su obra periodística, política y literaria es muy amplia, sembrada de erudición histórica, llena de pensamientos profundos y de originales sugerencias. Hay muchísimo que decir de él; pero hoy no podemos ni sabemos decir nada más, aturridos por la dolorosísima sorpresa y obligados a enviar seguidamente estas líneas a la imprenta.

Pero no hace falta más para estimular la emoción de nuestros lectores. Todos ellos saben que EL SOCIALISTA está de luto, muy de luto. Ya le falta el apoyo de aquellas dos gruesas columnas que Araquistáin llenaba todas las semanas con su admirada y esclarecedora prosa. Terminamos por hoy y quedamos pensando con indecible sentimiento en Luis Araquistáin como en un familiar que se nos ha ido en este exilio en que los familiares se mueren sin poder asistirles ni verse, privados criminalmente de una patria que era suya, muy suya.

La patria de Luis Araquistáin, cuando vuelva a ser una patria, se sentirá orgullosa de él.

Los Estados Unidos, en el curso de los seis últimos años, han dado mil millones de dólares a Franco. Pero la España fascista es una sima. No obstante las fabulosas sumas otorgadas a Franco, la situación económica y social empeora. La inflación continúa desvalorizando la moneda a tal punto que los trabajadores, por la misma labor, no pueden ya adquirir en 1959 más que la mitad de los víveres que podían procurarse en 1936 antes del golpe de Estado fascista.

En el curso de la primavera

### La represión en la España franquista

Ostro Consejo de Guerra en Madrid

El lunes 3 de agosto tuvo lugar en Madrid, ante un tribunal militar, la vista de la causa seguida a siete estudiantes, a un abogado y a una muchacha, acusados de actividades contrarias al régimen, fundamentalmente divulgación de hojas clandestinas.

Dos de ellos, Gimadevilla y Llorens, han sido condenados a tres años de cárcel; uno, Sanz Hurtado, a dos años; dos a un año; dos a seis meses; y dos, entre éstos la muchacha, han sido absueltos.

Todos, a excepción de Sanz Hurtado, son militantes o simpatizantes de la Agrupación Socialista Universitaria, y fueron detenidos en mayo último.

La defensa corrió a cargo del capitán don José Griffo, quien sostuvo que ninguno de los acusados podía ser inculcado de «rebelión militar», sino, en todo caso, de difusión de hojas.

El fiscal había pedido penas de uno a doce años de prisión.

La sentencia, para que sea efectiva, tiene que ser aprobada por el comandante militar de Madrid.

Uno de los castigados a seis meses, Vincente Luch, es hijo de un procurador a «Cortes» y miembro del Consejo Nacional de Falange.

Asistió a este juicio, como observador, el diputado laborista británico Ernest Davies, quien ante periodistas extranjeros que le pidieron opinión después, criticó vivamente la naturaleza y los métodos de este proceso.

«Estos estudiantes —dijo, entre otras cosas— no se han conducido de diferente manera a como se conducen los jóvenes de otros países que se interesan por las cuestiones mundiales y tratan de resolver los problemas que se plantean a España discutiendo de política. Sería lamentable que las penas relativamente benignas que se les han infligido hicieran perder de vista el hecho de que aquellos no eran culpables de ningún crimen».

### Comentario Los Mandamientos y el cardinal

EL cardenal arzobispo de Toledo, doctor Pla y Deniel, ha respondido con amargadas palabras a las críticas que se le han dirigido desde el extranjero —y no hubiera podido ser desde dentro de España— a propósito de la publicación de ciertas normas de moral referentes a los vestidos, a los bailes, a los baños y a la distanciada separación que debe mediar entre los hombres y las mujeres, sobre todo cuando los unos son novios de las otras.

Debe advertirse que las más serias de esas críticas no atacan las bien motivadas preocupaciones que siente el cardenal ante ciertos extravíos que vienen sufriendo la honestidad y el pudor. Lo que le reprochan a Su Eminencia Reverendísima es que su rigor moralizante no tenga nunca unas palabras de condenación ni de censura para esa también pecaminosa explotación de los trabajadores que en España se impone con el arma al brazo; lo que no los gusta a los críticos es que el cardenal no reproche también la notoria corrupción administrativa que se ejerce bajo la alta dirección de ese Caudillo al cual él le cedió gustosísimo, para puesto de mando, hasta la santa capilla del que era entonces su palacio episcopal de Salamanca. A aquel edificio, custodiado por guardia mahometana, acudían los generales alemanes e italianos para colaborar con Su Excelencia en las sangrientas proezas que se realizaban para traer al buen camino al indomito pueblo español.

Justifica el eminente prelado la exclusiva atención que se presta al sexto Mandamiento, por el hecho de que cuando los obispos se ocupan de justicia social «les dicen que se meten en cuestiones que no son de su régimen pastoral».

«Les dicen...»; pero ¿quienes son los dicentes? Por bien seguro tenemos que no son los explotados ni los oprimidos quienes se oponen a que quienesquiera que sean se ocupen de justicia social. Más cierto parece que si los prelados españoles llegan a ocuparse de lo relativo a esos otros Mandamientos que ordenan no matar, no robar, no mentir, sean los ejércitos del Poder quienes se sientan aludidos y molestos, y que sean ellos quienes a los prelados españoles «les dicen...».

Y si son ellos quienes «les dicen», ¿qué va a hacer el cardenal primado sino quedarse dentro de los límites del sexto Mandamiento, sin entrar en los Mandamientos adyacentes del uno y del otro lado? No es ello por temor a represalias ni, menos, al martirio, sino por un prudente respeto al Poder constituido, que el cardenal siente muy gustosamente bajo este régimen.

Sin embargo, no siempre en casos tales los eclesiásticos españoles han seguido tan prudente y silenciosa conducta. Y he aquí que la situación actual nos trae a las mentes una ocasión de hace más de tres siglos en la que, también en medio de una gran corrupción administrativa, se hicieron en España unos ajustes económicos a base de ciertos artificios monetarios. Contra aquello se manifestó abiertamente el jesuita padre Juan de Mariana.

Este —que llegó a ser profesor de la Universidad de París— no fué solamente autor de su famosa «Historia General de España» y de aquel libro en el que afirmó la licitud de matar al tirano, sino que en aquella ocasión escribió otro libro sobre «la alteración de la moneda», en el cual, censurando las inmorales que se encubrían con las modificaciones de los valores monetarios, decía cosas tales como estas:

«Vemos a los ministros salidos del polvo de la tierra, en un momento cargados de millaradas de ducados de renta; ¿de dónde ha salido esto sino de la sangre de los pobres, de las entrañas de negociantes y pretendientes?... Yo aseguro que si abriesen esos vientres comedores, que sacasen enjunada para remediar gran parte de las necesidades... No se acabarían de privar los cobechos y socialistas; en particular se sabe que un contrato del rey pasado supo que querían subir las coronas de

(Pasa a la segunda pág.)

### Nota de política extranjera Las democracias occidentales en socorro del fascismo español

FRANCO, el último de los dictadores fascistas, forjetea desde hace años con dificultades económicas y sociales que varias veces han conmovido su régimen. Pese a la represión policial y a las graves condenas que se infligen a los adversarios de Franco, en varias ocasiones los obreros se han puesto en huelga. Los estudiantes y los intelectuales se han unido a ellos para protestar contra la falta de libertad. Cada vez que el régimen se ve amenazado, los Estados Unidos, por razones meramente estratégicas y militares, vienen en socorro del fascismo español y le ayudan a vencer a las fuerzas democráticas y populares, a llenar las prisiones y a maltratar a los inculcados para arrancarles declaraciones.

de 1959 la agitación social y política se ha desarrollado de nuevo y, como siempre, la policía fascista ha procedido a numerosas detenciones. Científicos, escritores, intelectuales y obreros se han unido a ellos para protestar contra la falta de libertad. Cada vez que el régimen se ve amenazado, los Estados Unidos, por razones meramente estratégicas y militares, vienen en socorro del fascismo español y le ayudan a vencer a las fuerzas democráticas y populares, a llenar las prisiones y a maltratar a los inculcados para arrancarles declaraciones.

Los Estados Unidos, en el curso de los seis últimos años, han dado mil millones de dólares a Franco. Pero la España fascista es una sima. No obstante las fabulosas sumas otorgadas a Franco, la situación económica y social empeora. La inflación continúa desvalorizando la moneda a tal punto que los trabajadores, por la misma labor, no pueden ya adquirir en 1959 más que la mitad de los víveres que podían procurarse en 1936 antes del golpe de Estado fascista.

En el curso de la primavera

paración, tanto ruido que permitió a la policía de Franco tomar medidas de represión. ¿Provocación o tontería? Las grandes organizaciones sindicales españolas, la UGT de tendencia socialista, la CNT, anarcosindicalista, la STV (Solidaridad de Trabajadores Vascos), en la región industrial de Bilbao, el Partido Socialista y otras organizaciones democráticas, decidieron retirarse de una acción comprometida por los comunistas. La huelga general proclamada por los comunistas y sus aliados fue un fracaso completo, lo que demuestra que los trabajadores y los intelectuales españoles están afechos a la democracia y al socialismo, y no quieren pasar de una dictadura a otra.

Las numerosas detenciones que se han practicado en junio demuestran que Franco está apurado y que la oposición aumenta.

Es este el momento que exige la Organización Europea de Cooperación Económica (O.E.C.E.) para tratar de salvar una vez más la dictadura fascista española.

A petición de Franco, el Consejo de la O.E.C.E. ha decidido, el 18 de julio, admitir a España en esa organización. Desde 1955 España era miembro observador, como Yugoslavia. Ella no reúne ninguna

(Pasa a la segunda pág.)

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores han dirigido al hijo de Luis Araquistáin un telegrama en los siguientes términos:

Ramón Araquistáin  
21, avenue Champel, Genève.

Bouleversés par décès votre père, vous exprimons douleur profonde et condoléances attristées. Espagne perd en lui un de ses meilleurs fils; la culture, un de ses plus illustres représentants; le Parti et l'Union Général un militant irremplaçable, et nous tous un grand ami.

ADRIAN TOMAS  
LLÓPIS

# Las democracias occidentales en socorro del fascismo español

(Viene de la primera pag.)

de las condiciones de admisión, pero promete modificar su estructura económica y adaptarla a las reglas de la OEEC mediante una serie de medidas de saneamiento. Sabido es como Franco respeta los principios de la Unesco internacional. Los señores y los plebeos, igual que anteriormente. Mas las promesas no cuestan nada y reportan mucho.

Las medidas económicas previstas por el régimen de austeridad van a agravar aún más la situación de los trabajadores: aumento masivo de los impuestos y reducción de los gastos para equilibrar el presupuesto desde 1950. No se va a tocar a la Iglesia ni a los grandes de España, sino al consumo; no se reducirán los gastos militares y policiales, sino las obras públicas, la instrucción y las obras sociales. Sabido es lo que una devaluación significa para los trabajadores, los pequeños ahorradados y los retirados: aumento de los precios, reducción del poder de compra de los salarios. Los créditos serán reducidos, la tasa del interés aumentada; por consiguiente, deflación, lo que significa paro.

En el dominio de la exportación, la Alemania federal está ahora en cabeza para el mundo entero. Así resulta del cuadro siguiente, que pone de relieve las exportaciones de los principales países exportadores. Estas cifras se entienden en millones de unidades.

	1950	1952	1954	1956	1958
República federal...	83.5	136.9	208.2	484.6	733.4
Gran Bretaña...	542.9	438.3	492.8	484.0	599.3
Francia...	117.3	107.1	131.6	176.6	259.3
Estados Unidos...	250.3	297.3	357.7	371.7	472.0
Italia...	21.9	26.5	44.1	87.0	169.3
Porcentaje de la República federal...	8.2	13.6	22.5	30.6	34.4

El mismo periódico económico hace notar que el 85 por ciento de exportaciones de automóviles a países que no forman parte del Mercado Común Europeo, lo que podría hacer traer complicaciones de orden comercial de parte de estos países.

## Notas de Israel

Durante el año 1958 la población de Israel aumentó en 57.718 habitantes, o sea en una proporción de 2,8 por ciento, pasando de 1.975.854 personas en fin del año a 2.033.572 al término del 1958, según anunció el Servicio Central de Estadística.

En comparación con otros años precedentes, la concentración en los grandes centros urbanos ha acusado una regresión.

Después del primer censo efectuado el 8 de noviembre de 1948, más de la mitad de la población total del país reside en las tres grandes ciudades de Jerusalén, Tel Aviv y Haifa. En 1953, la población de estas tres principales ciudades constituía el 39 por ciento del total de habitantes de Israel; pero en 1958 la proporción ha sido del 34,7 por 100.

Por contra, la población de las pequeñas aglomeraciones ha marcado un gran aumento. — O. N. S.

## Acuerdos colectivos en los EE. UU.

(Viene de la cuarta pag.)

tivos y entaban negociaciones con cada uno de los patronos.

3. Entre varios Sindicatos locales y varios patronos. Es el caso de varios Sindicatos locales (v. 2) que establecieron negociaciones con los empresarios de una pequeña industria unidos en las discusiones colectivas.

4. Entre los Sindicatos locales interprofesionales y un patrono o grupo de patronos. Es un caso frecuente en la industria de la construcción, cuando los representantes de todos los obreros interesados (carpinteros, electricistas, pintores, etc.) se unen para discutir colectivamente con cada uno de los empresarios o con asociaciones patronales.

Estas son las formas fundamentales de la discusión colectiva en el plano local. Existen numerosas modalidades y diferencias para hacer frente a cada situación.

b) Posibilidad de resolver problemas que se plantean a nivel del sector en su conjunto y en el plano nacional

Estos procedimientos no sirven, ciertamente, para resolver los problemas que se plantean en el plano nacional. Se refiere solamente a las negociaciones locales. No son estáticos, sino dinámicos, y lo suficientemente elásticos para superar las necesidades y pro-

### Algunos datos recientes

### Los progresos de la automoción en los Estados Unidos

Según el Instituto norteamericano de la siderurgia, la producción siderúrgica de los Estados Unidos ha aumentado en 13,4 por ciento; paralelamente, el número de obreros ocupados ha bajado en 2,4 por ciento en estos últimos tiempos.

En 1941 se necesitaban dieciséis horas de trabajo para producir una tonelada de acero; nueve horas bastaban en fin del año pasado. Y conviene anotar que la progresión de la automoción está sensiblemente frenada por la resistencia de las organizaciones sindicales.

Otros datos de interés: el nivel global de la producción sobrepasa actualmente al que se había registrado antes de la recesión, mas el número de trabajadores queda inferior al que era hace dos años.

Se estima en unos cuatro millones el número de parados. Este paro tecnológico o paro de productividad, alcanza sobre todo a las hulleras, a la siderurgia y a la industria del automóvil. En esta última, se ha comprobado que a comienzos del año 1959, cuando esta industria lograba el nivel de producción más elevado que haya jamás conocido un obrero de cada ocho estaba privado de trabajo.

Quiénes, en estas condiciones, no ha de comprender a nuestros amigos los sindicalistas norteamericanos en sus luchas que afrontan en esta temporada, cuando, como todos los trabajadores de los demás países, sienten, muy legítimamente, el «sano» horror al paro forzoso?

Folleto sobre problemas económicos

El Departamento de Investigaciones de la gran sindical norteamericana AFL-CIO ha publicado recientemente un folleto titulado «Políticas de expansión económica, cuyo texto se basa en testimonios presentados ante un Comité económico del comercio de Estados Unidos por Walter P. Reuther, vicepresidente de AFL-CIO y presidente del Comité de Política Económica de la central sindical libre citada.

blemas que surgen en su zona. Ninguna técnica particular que se haya introducido en las negociaciones o en el sistema de contratación colectiva constituirá, en nuestra opinión, un factor determinante en problemas como la paz industrial, la productividad o el reparto de beneficios que se derivan del aumento de la productividad. Las formas especiales de la contratación colectiva y los distintos tipos de contratos son, en último término, un mero reflejo de la fundamental realidad económica. Sin duda alguna, una organización sindical dentro de la industria tiende a acomodarse a la organización económica de la industria; ciertamente no modificará tal organización, ni influirá en la actividad de la industria al estudiar los problemas de carácter económico, político o social, tales como la difusión de las organizaciones sindicales, las innovaciones técnicas, las nuevas producciones, etc.

Los resultados de la contratación colectiva dependen, pues, del clima general de ideas y actividades, de la capacidad de los dirigentes industriales y sindicales y de la amplia base económica y política que condiciona todas las cosas. La contratación colectiva, en el plano que sea (local, extendida a toda una industria o a toda la nación), no tiene un valor absoluto; la verdadera eficacia del procedimiento contractual se aprecia ante un problema limitado y concreto.

Washington tiene dos medidas distintas para las dictaduras: larga para cuantas favorecen sus intereses estratégicos y corta para cuantas los amenazan, teniendo sin cuidado el sufrimiento de los respectivos pueblos. Muchos ven con disgusto el nuevo apoyo de su nación a Franco, y por ello, queriendo hacerlos conculgar con ruedas de molino, les dice que a quien se auxilia es al pueblo español y no a su tirano. Protestamos contra esta fingida misericordia. A quien se auxilia es al régimen totalitario imperante en nuestra patria; no a ésta.

Washington tiene dos medidas distintas para las dictaduras: larga para cuantas favorecen sus intereses estratégicos y corta para cuantas los amenazan, teniendo sin cuidado el sufrimiento de los respectivos pueblos. Muchos ven con disgusto el nuevo apoyo de su nación a Franco, y por ello, queriendo hacerlos conculgar con ruedas de molino, les dice que a quien se auxilia es al pueblo español y no a su tirano. Protestamos contra esta fingida misericordia. A quien se auxilia es al régimen totalitario imperante en nuestra patria; no a ésta.

Washington tiene dos medidas distintas para las dictaduras: larga para cuantas favorecen sus intereses estratégicos y corta para cuantas los amenazan, teniendo sin cuidado el sufrimiento de los respectivos pueblos. Muchos ven con disgusto el nuevo apoyo de su nación a Franco, y por ello, queriendo hacerlos conculgar con ruedas de molino, les dice que a quien se auxilia es al pueblo español y no a su tirano. Protestamos contra esta fingida misericordia. A quien se auxilia es al régimen totalitario imperante en nuestra patria; no a ésta.

Para calmar a sus compatriotas disgustados, el gran diario neoyorquino acude a la falacia de aducir que si ahora se hubiese negado a Franco la amplia ayuda que acaba de dársele, se habría repetido el error que se cometió a raíz de la segunda guerra mundial y cuyos resultados determinaron el fortalecimiento del general Franco acreciendo más sufrimientos al pueblo español. ¿En qué consistió ese error? Según se refiere del texto comentado, es una política tendiente a debilitar o derribar al Caudillo y su dictadura a costa del español común. Tal política se redujo a que los embajadores saliesen temporalmente de Madrid y fueran sustituidos por simples encargados de Negocios. ¿Hasta qué grado pudo tamaña panemá acrecer los sufrimientos de nuestro pueblo?

Ninguna nación dejó de comerciar con Franco. Solamente Francia, al ser liberada, cortó con él toda clase de relaciones, incluidas las mercantiles, ruptura de la cual hubo de desistirse prontamente en vista de que nadie la secundaba y de que sus comiltroncos se aprovechaban de ella. Los Estados Unidos, desde luego, no interrumpieron en instante alguno el comercio con Franco, quien, para sostenerlo con mayor éxito, siguió asesorándose del bufete en que era primer puntal el señor Foster Dulles, bufete que también su guía jurídico para iguales tratos durante la heroica lucha de nuestro pueblo contra el falangismo, el

# Alemania, primer exportador de automóviles

Según recientes estadísticas, la República federal alemana cuenta actualmente unos tres millones de vehículos matriculados, esto es, 58 vehículos por 1.000 habitantes. Las exportaciones eran en el año pasado de 49 por 1.000 y en 1952 el número total de vehículos justamente de un millón.

En el dominio de la exportación, la Alemania federal está ahora en cabeza para el mundo entero. Así resulta del cuadro siguiente, que pone de relieve las exportaciones de los principales países exportadores. Estas cifras se entienden en millones de unidades.

	1950	1952	1954	1956	1958
República federal...	83.5	136.9	208.2	484.6	733.4
Gran Bretaña...	542.9	438.3	492.8	484.0	599.3
Francia...	117.3	107.1	131.6	176.6	259.3
Estados Unidos...	250.3	297.3	357.7	371.7	472.0
Italia...	21.9	26.5	44.1	87.0	169.3
Porcentaje de la República federal...	8.2	13.6	22.5	30.6	34.4

Consigna «Industrie Kurier», de Düsseldorf, que las exportaciones alemanas son dirigidas a razón de 24 por ciento hacia el mercado americano y 49,8 por ciento al mercado europeo, donde los principales importadores son: Suecia, Bélgica, Austria, Suiza, Dinamarca, Países Bajos.

El mismo periódico económico hace notar que el 85 por ciento de exportaciones de automóviles a países que no forman parte del Mercado Común Europeo, lo que podría hacer traer complicaciones de orden comercial de parte de estos países.

# Terapéutica religiosa

fascismo y el nazismo coligados.

El Pacto — Franco-Perón

Por solidaridad dictatorial, Perón abrió la bola en favor de la cosa española. El pacto Franco-Perón se hizo al calor de la guerra, por lo que, mientras en Rota, pueblo aleado, se almacenaban bombas atómicas.

La información oficial argentina sirve, además, para contestar de modo inconsciente de los interrogantes con que «The New York Times» cierra su artículo, cuando, con candor impropio de su veterana... y de sus archivos, pregunta «Seguirá Franco fielmente el plan?». Franco nunca siguió nada fielmente. No vamos a discurrir sobre su infidelidad a la República en 1936, ni sobre la observada en 1939, ni sobre la Monarquía, desde 1939 con sus propios principios cuando, saliendo de alma el impropio llamaba democracia a la pérdida a los Estados Unidos. Pedirle cuentas sobre sus contradicciones, equivaldría a exigir el cumplimiento de palabras de honor a cualquier ruñán. No es cosa de atenerse a palabras solemnes, puesto que ni siquiera se cumplen las inscripciones como lemas en los estándares antitotalitarios de la segunda guerra, ¡Bah, todo eso se lo llevó el viento! Conozcamos nuestra atención en el presente, atalayando el futuro previsible.

Procediendo con cautela, «The New York Times» escribe: «El plan de estabilización para España lo elaboraron con gran cuidado los expertos en economía y finanzas del Ministerio». Se trata de hombres perspicaces, interesados en cuestiones económicas y bancarias, pero no en problemas políticos y sociales. España constituye un problema político, tanto o más que un problema económico, y sobre todo entraña un problema moral, factor que han decidido olvidar la Casa Blanca, el Departamento de Estado y el Pentágono.

La economía es una ciencia exacta y a los peritos en ella, por famosos que sean, no pueden considerarse oráculos infalibles, pues frecuentemente se equivocan. Sin embargo, con arreglo a fundadísima aseeración del «Times», «veinte años de ineptitud, malversación y corrupción han puesto a la economía española en tales condiciones que se ha hecho necesario un auxilio de gran magnitud, además de asesoramiento técnico y control». Quién es el responsable de la ineptitud, la malversación y la corrupción apuntada? Indiscutiblemente, Francisco Franco. Bastaría su ineptitud para repudiarlo. Préstamos bancarios, grandes o pequeños, nunca se hacen a ningún inepto, porque la ineptitud garantiza Pero menos se otorgan a malversadores y corruptores. Franco, cual acabamos de leer, y lo sabemos de sobra, reúne las tres taras que forman una triple incapacitación. Pese a ella, los Estados Unidos, a través del propio Tesoro nacional, de Bancos estatales y de otros de carácter privado, vuelcan sobre él millones y millones en préstamos inicial, que justifica otro a cargo de la Organización Económica y le facilitan el acceso a «sta Organización, donde ingresa como asociado de pleno derecho.

«The New York Times» parece dar a entender que el Gobierno de Washington derribaría a Franco si pudiera derribarlo. La presunción carece de fundamento. Ahora se presentaba a dicho Gobierno una ocasión pintiparada. Lejos de aprovecharla, se ha valido de ella para hacer más ostensible que nunca su ardiente deseo de sostener a un vasallo, aunque sea inepto, malversador, corruptor y enemigo de la democracia.

La aventura así emprendida es ruinosa —no porque arruine a la poderosísima economía yanqui, sino porque acabará de arruinar a la empobrecida España—, y además de ruinosa, es profundamente desmoralizadora, pues contribuye a que los demócratas del mundo entero pierdan definitivamente su confianza en la nación que se presenta como generoso dadal de todos ellos.

Pericles GARGIA. Indalecio PRIETO.

# Los nuevos organismos centrales de la S. F. I. O.

Los resultados del 51 Congreso nacional celebrado por el Partido Socialista francés SFIO durante los días 10 al 12 de julio en Issy les Moulineaux, los organismos centrales de esta entidad han quedado constituidos como sigue:

Comité Director. — Francis Leenhart, Jean Minjot, André Bidet, Georges Bruelle, Kleber Loustau, René Naegel, Agustín Laurent, Maurice Deixone, Guy Mollet, Joseph Begarier, Victor Herbaud, Ernest Cazelles, Pierre Provo, René Schmitt, Emile Muller, Jean-Raymond Guyon, Maurice Pic, René Casagne, Maurice Cormier, Henri Malacrida, Maurice Rabier, Marcel Champex, Honoré Gazagnes, Charles Lamarque Cando, Georges Guille, Gerad Jaquet, André Cluzeau, Roger Faraud, Clupez Garat, Edouard Soldani, Albert Gazier, Leon Bouthin, Etienne Mail-Raynal, Jean Courtois, Jean-Jacques Marzorati, Jules Moch, Pierre Girard, André Routier, Preuvost, Emile Loo, Emilienne Moreau, Georges Dardel,

Claude Fuzier, Christian Pinaud, Tanguy-Prigent y René Dejean.

O sea 45 miembros, de los cuales 11 lo son como parlamentarios. Reunido después el Comité Director, eligió de esta manera el

Bureau. — Secretario general, Guy Mollet; secretarios generales adjuntos: Georges Brutelle, Pierre Herbaud y Ernest Cazelles; tesoro nacional, Victor Provo. Todos, reelegidos.

Del Congreso salieron igualmente estos otros organismos: Comisión Nacional de Conflicto. — Paula Malroux (Tarn), Camille Delabre (Pas de Calais), Arthur André (Nord), Eugene Jaque (Seine), Marcel Maulis (Seine et Oise), Robert Collet (Sarthe), Rémy Sicard (Seine), Charles Veque (Côte d'Or), Paul Mistral (Isère).

Comisión Nacional de Control. — Jean Angoussier (Basses Pyrénées), Baudou (Bouches du Rhône), Cazés (Seine), Chaudron (Yonne), Delcaux (Gard), Fatous (Pas de Calais), Jurquet (Seine), Mentat (Seine), Lysès y Pellé (Seine), Maurice Richard (Seine), Marcel Richard (Seine et Oise), Ternaux (Marne), Maurice Weil (Seine).

Entre todos hacen nueve titulares y cuatro suplentes. Comisión Nacional Feminina. — Paule Floret (Allier), Georgette Llopis (Tarn), Emilienne Le Strat (Hlle et Villaine), Jeanne May (Haut Rhin), Jeannette Brutelle (Seine Maritime), Olga Choquet (Nord), Yvette Daudet (Gard), Marguerite Casagne (Houte Garonne), Pauline Claude (Seine), Augustine Hardy (Seine et Oise), Alméa Lallemand (Marne), Raymond Mauchausse (Côte d'Or), Marthe Riveauro (Vienne), Jeanne Bru-

net (Seine), Marcelle Lavelle (Dordogne), Germaine Chaumais (Seine), Marie Jacq (Finière), Betty Brunschwig (Seine), Juliette Menard (Seine), Odette Butte (Seine et Marne), Denise Florais (Aube).

Esta Comisión Nacional Feminina procedió después de la elección de su Bureau para el ejercicio 1959-1960, el cual quedó integrado de esta forma: Secretaria general, Jeannette Brutelle; secretaria administrativa, Jeanne Brunet; tesorera, Germaine Chaumais.

## Cruz y raya

EN LOS INFIERNOS

Una historieta que se cuenta en España. Llegó un hombre al infierno. Abrió sucesivamente las puertas rotuladas: Infierno inglés, infierno francés, infierno alemán. No quedaba nada. Entra en el infierno español, donde encuentra a todos los condenados. A su extraño se le explica: «En este infierno, cuando hay una huelga, se encuentran carillas. Si se viene a trabajar, no hay para no trabajar.» «Y los diablos?», pregunta el recién llegado. «Ah!, esos, están firmados a toda presena y se marchan.» (De «France-Dimanche», París, 26-7-1959).

## POPULARIDAD

Nikki Kruschev decida compraba su popularidad. De indigno, se sienta al lado de un obrero en una reunión de trabajadores y le pregunta: «¿Tú también piensas del camarada Kruschev? El trabajador mira furivamente en derredor, dice: «No, yo pienso de Kruschev...» «¿Y los otros?», pregunta el trabajador. «Los otros piensan de Kruschev y de su sustrata.» «¿Confidencialmente?», pregunta el otro. «No, pero se lo digo a nadie.»

## EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

El Partido Laborista y el desarme atómico

En previsión del Congreso del Partido Laborista de Gran Bretaña que tendrá lugar en Blackpool del 5 al 9 de octubre, el Secretario de esta organización ha publicado las mociones y proposiciones que han sido enviadas por las secciones concurientes a todos los problemas que los afiliados quieren se consignen en el orden del día.

La gran mayoría de esas propuestas se refieren al problema de detener la fabricación y la posesión del arma atómica por Gran Bretaña, los Estados Unidos, Francia y la Unión Soviética. Sección como la de North, Birmingham, Liverpool, Edimburgo, Coventry, Oxford, Leicester, Manchester y otras, se pronuncian todas por una resolución unilateral a la posesión de armas nucleares.

Varios de esos textos están acompañados de consideraciones morales (se expone a la población británica a una destrucción cierta, sin que se le garantice un embargo una defensa eficaz), o de consideraciones científicas (los sabios están unánimes en poner al mundo en guardia contra el peligro del desmoronamiento de la población atómica del aire), o todavía referencias a la misión pacifista que incumbe a un partido socialista para hallar otras soluciones que no sean defensa del capitalismo.

Estas propuestas apenas hacen alusión a las actividades que se proponen para la formación de un club norteamericano por diversos países. De entre más de cien mociones consagradas a la desarmación, tan sólo una pide un apoyo a ese plan y sólo otra cita a éste para rechazarlo.

## MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

La Internacional de la Enseñanza

La semana pasada ha tenido lugar en Amberes un Congreso del Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza (SPIE). Las sesiones se desarrollaron en los locales de la Unión Belga de la Enseñanza, donde estuvieron presididas por Pierre Raymond (Suiza).

Los congresistas fueron recibidos por las autoridades municipales de Amberes, así como por la Federación General de Trabajo y la Central General de Servicios Públicos.

El Congreso aprobó por unanimidad el informe de actividades presentado por el secretario general del SPIE, Van de Moortel.

Se escucharon exposiciones de delegados norteamericanos sobre la situación y la acción del personal de enseñanza de diferentes países. Y consagró una jornada al estudio de la escuela en la sociedad moderna.

Adoptó el Congreso una serie de resoluciones concernientes a la paz, el colonialismo, la obra de la Oficina Internacional del Trabajo en cuanto a problemas que interesan al cuerpo de enseñanza, la creación por la Unesco de un Fondo Internacional de Educación, Argelia, España, la escuela en la sociedad moderna; la escuela, el personal de enseñanza y la represión en los países comunistas, etc.

Fueron elegidos para el Comité Ejecutivo: presidentes, P. Raymond (Suiza); secretarios, M. Van de Moortel y J. Declerye (Belgica); vicesecretarios, M. P. Serrano (Túnez), Levin (Israel), Schafner (Austria). Queda un puesto reservado a un representante de Estados Unidos.

## Beneficios de la automatización que serán repartidos

Representantes de los 17.000 dockers de la costa del Pacífico y sus empleadores se han puesto de acuerdo en San Francisco sobre la repartición de los beneficios del primer contrato de trabajo que prevé la repartición de los beneficios debidos al empleo de la automatización.

Este contrato, que debe ser todavía ratificado por el Puerto de San Francisco, prevé la utilización de las máquinas automáticas, y los dockers, por su lado, crearán, desde el primer año de aplicación del contrato, una reserva de un millón y medio de dólares que será destinada a pagar la parte de los hombres en el aumento de la productividad debido al empleo de estas máquinas.

La cuestión de la repartición de esta reserva queda todavía por reemplazar.

## Un nuevo diccionario diplomático en la URSS

Las ediciones de Estado de la literatura política en Rusia van a publicar un nuevo diccionario en esta edición destinada a todas las personas que se interesan por las cuestiones internacionales.

El primer diccionario diplomático soviético se imprimió en 1948-1950 bajo la dirección de Andriyevich.

Sobre nuestros afanes

Un recuerdo y algunas consideraciones

EN el peregrinar durante largos años de ausencia de nuestra patria, ha sido preocupación constante en nosotros, los liberales, los ugetistas, el porvenir de España. En este exilio eterno, hemos tenido ocasión de reflexionar, de pensar, de meditar sobre el destino de nuestra nación, y al contacto con mayores prestigios nos hemos preguntado sobre la verdad que podrían encerrar las acusaciones de nuestros enemigos.

Juan Jacobo Rousseau nos habla de la utilidad de nuestros enemigos. «Ellos —dice— nos enseñan a conocernos mejor». Había, naturalmente, de los enemigos de buena voluntad y guiándose por el conocimiento subjetivo.

Pues bien, ¿cuáles son los principales reproches que nos dirigen esos enemigos a nosotros los ugetistas, a los que tenemos una tradición obrerista y clasista? Nos acusan, principalmente, de no querer a nuestro país. El nacionalismo vengativo que usan es, para ellos, la única manera de querer a España.

Quisiera recordar a un ugetista, «hombre de bien» como le llamó el llorado Trifón Gómez presidente de la UGT. Este hombre, siendo aún joven, fundó un Sindicato de los de los Mineros de Vizcaya. Estaba abrumado ante las condiciones de existencia que tenían sus compañeros de trabajo. Sufriendo toda clase de insultos, tratados con menos consideración que las bestias de carga o de tiro, aquellos desgraciados carecían de toda clase de leyes sociales. Ni contra las enfermedades, ni contra los accidentes del trabajo, ni contra el paro, estaban garantizados.

Si alguno de ellos, tras jornadas extenuantes «de sol a sol», caía enfermo o había sufrido un accidente grave en el trabajo que le impedía seguir laborando y obtener el pan de sus hijos, no le quedaba más recurso que pedir limosna. Si se moría en accidente, se buscaba entre de iguales condiciones profesionales, y no pagaba nada.

Pues bien, aquel muchacho, con otros como él, a comienzos del siglo, en época en que imperaba el «tradicionalismo español», semiconstitucional y que intermitentemente recurría al sufragio universal, robaba horas a su sueño para que sus compañeros de penalidades supieran que todos eran seres humanos, dignos de consideración; les hizo sentir palpable y eficazmente el concepto cristiano de la dignidad humana, de la cual los «muy devotos patronos mineros» hacían mofa y escarnio.

Aquel muchacho sufrió persecuciones sin fin. Se le echaba de las minas, padeció encarcelamientos, fue castigado severamente. Tuvo que organizar su vida fuera de la de-

pendencia de un patrón. Y en su vida de independencia salió triunfante. Pero no dejó de ocuparse de sus compañeros de miseria. Hizo que progresaran física, social y moralmente. Me representó en los Jurados Mixtos, en los Comités Paritarios, en los Ayuntamientos, en la Diputación de Vizcaya. En el escalón provincial y en el nacional. En el Instituto Nacional de Reformas Sociales conoció a Largo Caballero. En aquel Madrid que tanto amó conoció al «Abuelo», Pablo Iglesias le habló con su amistad.

Pero lo que más pena me da es que me dijeran en mi país «de descomulgada de descomulgada»: «Compañero a Francia con España, es ofender a Francia». Yo tengo mucho afecto por este país en el que he vivido tanto como en el mío; pero esta frase me heló y tuve que dar ánimos a mis interlocutores, hablarles de que la España que ellos conocían no era la auténtica España. O que se podía hacer otra cosa uniendo de verdad a todos los españoles de buena voluntad, gozando de plenos derechos y deberes.

¡Ah, sí, se nos dice que nosotros somos un factor de discordia, de desorden. Se nos presenta como a perturbadores de la paz. Y ahora podemos preguntar: ¿Quiénes son los verdaderos españoles, amantes de su país? Nosotros que queremos la dignificación real del trabajador, que queremos su producción sea justiciera, que concedemos una preeminencia sobre todo a la producción, cualquiera que ésta sea: manual, técnica, de investigación; nosotros que colocamos por encima de todo a la razón, pero que consideramos que lo espiritual lo está rodeando con el material, que respetamos las creencias de todos.

Y vosotros que nos habéis sacrificado y nos habéis puesto fuera de la ley para que España, después de dos décadas, tenga el privilegio de ser la última nación de Europa, el país de los grandes económicos más contristes, el de los grandes latifundios y el de los miserias más espantosas, el de los peores ferrocarriles de Europa, el país cuyo acero es el más caro y el peor del mundo, el de los lujosos «legasos», coches de multimillonarios, ¿sois vosotros —preguntamos— los que nos emborracháis diariamente con santos e imágenes santas, los que confundís el sentimiento religioso con la superstición y ridículamente un lulo oficial por la muerte del Papa y que censuráis los discursos de este cuando habla del concepto de libertad? ¿Para esto nos habéis sacrificado? Estas preguntas me las hacía yo en mis vueltas por España.

Y para concluir. Repetimos que confiamos en el porvenir de nuestras propias ciencias. Que la base de la prosperidad de un país está en el grado en que los productores de energía disfrutan de su trabajo. Que, a pesar de todos los imperios y de todas las calamidades, la verdad se abre camino, y que este doloroso exilio, después del sufrimiento, nos habrá enseñado aún más a ser responsables, a tener confianza en nosotros, a no escuchar cantos de sirenas, a tender los brazos como se sentaba el buen sentido, cualidad permanente del español de pro.

A. TURIEL.

La España de Franco, adulada una vez más

MUCHOS periódicos han consagrado a este hecho cuatro líneas. Lo mismo que a un pequeño suceso sin importancia. España ha sido admitida por unanimidad de votos como miembro de la Organización Europea de Cooperación Económica.

Esto se ha hecho el día del vigésimo aniversario de la toma del Poder por Franco y en el aniversario del complot contra Hitler.

Los países miembros de la OEEC —han querido dar una significación simbólica a su decisión—. Han querido demostrar que los antifascistas y los antihitlerianos estaban en un error y que siguen estándolo todavía.

La admisión de Franco en el seno de la OEEC es una afrenta hecha al mundo libre y una condenación del antifascismo.

No hay que asombrarse de ello sobriamente. Tras la segunda guerra mundial, Franco pudo mantenerse gracias a la voluntad de las potencias aliadas. En el momento histórico de la victoria de los Aliados sobre la Alemania hitleriana, una sola palabra de los Aliados hubiera bastado para poner fin a la dictadura falangista.

¡Pero ésta fue mantenida! Era la consecuencia lógica de las simpatías que sentían por

ella la mayor parte de los medios financieros y conservadores desde antes de la guerra. Para esos, no había ninguna razón de inquietar al que había recibido su potencia política.

Entró primero en la Unesco, y ahora ha entrado en la OEEC.

Pese a toda la ayuda financiera que se ha beneficiado de España, la situación económica de España se ha hecho de tal modo precaria que ha habido que devaluar la moneda y, para mantener a Franco en el Poder, se acaba de conceder créditos por un valor de 418 millones de dólares.

Todas estas circunstancias prueban la gestión deplorable de los problemas por los fascistas españoles. Así, hay que reputar totalmente ese continuo salvamento de un dictador fascista por las democracias occidentales.

El pueblo español merece algún beneficio en esta ayuda. Mucho lo dudamos. No son sino ciertos medios los que se aprovechan. La gran masa del pueblo continúa viviendo en la miseria; no disfruta de libertad política y no tiene el sentimiento de rebeldía.

Por lo que respecta al Occidente democrático, la última decisión de la OEEC es una traición al ideal de libertad y a todos aquellos que, desde el advento del fascismo, han combatido asumiendo voluntariamente todos los riesgos que ello comporta.

Tantos sufrimientos y tantos millones de víctimas como ha exigido esa lucha, ¿no han servido, por fin, para nada? El paso siguiente que franquista sería la adhesión de España a la OTAN.

Sabemos que los socialistas escandinavos se oponen a ello. Mas, en las circunstancias actuales, esa adhesión es totalmente necesaria. ¿No está prácticamente realizada?

En el plano cultural y en el económico, España ha obtenido completa satisfacción por su integración en la Unesco y en la OEEC y se ha convertido en parte integrante de los países democráticos occidentales.

Desde el punto de vista militar, está ligada a los Estados Unidos por la creación de bases militares sobre su suelo.

Si mañana llegara a establecer un conflicto entre el Este y el Oeste, nada se opondría a que Franco empeñe a su país y a sus tropas en la defensa del valor moral más elevado, esto es, en la democratización de la civilización cristiana.

¡Qué ironía nos han reservado las circunstancias! Las potencias financieras y los generales, están satisfechos. Han logrado un golpe maest.

Larock ha formulado la situación muy exactamente cuando ha declarado en el reciente Congreso de la Internacional Socialista que el capitalismo no había sido jamás tan poderoso como hoy.

Sólo los trabajadores se han sorprendido y avergonzado de la actitud que han adoptado sus Gobiernos en este asunto.

Bruselas.

Letras de luto

El día 12 del pasado mes de julio y a consecuencia de una afección renal falleció en el Hospital Purpan, de Toulouse, el compañero Vicente Blanes Sabater.

En Camarçacq (Landes) tuvo lugar el día 14 del pasado mes el entierro, civil, del veterano compañero Eduardo Pérez, de 82 años de edad y con residencia en Bilbao, en cuyo tiempo actuó intensamente sobre todo en nuestra UGT, desempeñando durante muchos años el cargo de secretario general del Sindicato General del Transporte de Vizcaya y representando a nuestra organización en el Tribunal Industrial y Jurados Mixtos de la profesión.

El compañero Pérez, que había llegado a Camarçacq a pasar unos días con su hijo exiliado Antonio, a quien visitaba desde hace poco tiempo, fue sorprendido por un ataque de asma, que le separó definitivamente de los suyos y de nuestros amigos camaraderos de Bilbao y del exilio.

Desahogado en paz y recibiendo sus familiares nuestro pésame bien sentido. — V. P.

En Orán falleció repentinamente en la tarde del sábado 25 de julio, en ocasión en que, terminando su trabajo, se dirigía a su domicilio en moto el compañero Longino Moreno del Dima, natural de Alcañiz (Aragón).

Su entierro, verificado a los tres días, no tuvo la asistencia debida, a causa de varios contratiempos; pero, así y todo, se le rindió buena parte del homenaje merecido. Acompañaron el cadáver hasta su tumba y antes de desenterrarla, se cantó la bandera que tanto amo y flores de su ideal, el camarada Quil, en nombre de nuestras organizaciones, expuso las virtudes que al finado le distinguían desde su ingreso en las Juventudes hasta el término de su vida.

A su desconsolada esposa, una vez más le testimoniamos nuestra pena. — G.

respetuosas las palabras de aquel «hombre de bien» unánimemente aplaudido por nuestros compañeros confederados y ugetistas e incluso por comunistas; porque «hombre de bien» sin nombre, aquel sentaba el buen sentido, cualidad permanente del español de pro.

A. TURIEL.

Escuela Sindical de Toulouse

” Sindicalismo y Nación ” por el compañero Pascual Tomás

El conferenciante nos habla de las tareas inmediatas a realizar por los Sindicatos en el plano profesional y en defensa de los intereses de los trabajadores, desarrollando los puntos que enumelamos: jornadas, duración del trabajo, seguridad, duración del empleo, etc. Naturalmente, dentro del ámbito nacional y dentro del plan general también nos habla de los intereses colectivos de los obreros.

Pero los objetivos del movimiento sindical moderno en el plano nacional (no hablando del aspecto internacional de estos problemas), están hoy considerablemente agrandados y a gran distancia de los tiempos pasados. En el mundo occidental el movimiento sindical ha conquistado un sitio importante en las actividades económicas y sociales; lo que a la par le hace contraer a los Sindicatos mayores responsabilidades respecto de la colectividad y por la importancia de los propios problemas a que tienen que hacer frente.

Como consecuencia de lo expuesto, tiene presente el mejoramiento de las condiciones de trabajo y de la vida y subsistencia de los trabajadores, la cual depende casi exclusivamente de la renta nacional que se posea; pero también en la función del aumento de la producción, y —añade— quizá no sea posible esto, si no se quiere perjudicar a los trabajadores, más que por el aumento de la producción, es decir, organización de la producción y de la distribución, empleo más racional de la mano de obra, de las materias primas y también de las herramientas, jali, y sin olvidar la introducción de los procedimientos técnicos más modernos en todas las ramas de la industria, la agricultura y el transporte.

Este programa, nada más que esbozado, lleva en sí la participación, cada vez en mayor proporción, de los trabajadores, y, por tanto, de sus organizaciones sindicales libres, en la economía nacional y, como consecuencia, en la internacional.

Siempre en relación con el tema, nos desarrolla el compañero Tomás, acto seguido, el aspecto de la democracia política y del liberalismo económico. Hacia final del siglo XIX y principios del actual, se practica principalmente en aquellos países desarrollados económicamente y con regímenes más o menos democráticos, donde se ejercen los derechos políticos (régimen parlamentario, gobierno dependiente en mayor o menor grado del pueblo). El Estado, en este período, centra su misión casi exclusivamente en la defensa de la nación y dentro de ésta a mantener el orden público.

Señala que los sindicalistas de estos países, hasta 1930, eran en gran mayoría liberales. En la actualidad, hoy, existen organizaciones sindicales importantes que son liberales en economía. Actualmente se consideran factor importante en la economía nacional y europea de mañana. Piden éstos la participación en la política económica. La empresa no debe ser considerada como propiedad exclusiva de los capitalistas o de los accionistas. El trabajador desea expresar su opinión sobre la manera de dirigir la empresa. Consecuencia: Gobierno y Parlamento deben asumir funciones más importantes. Al lado del sistema actual de Administración, será necesario crear organismos con atribuciones más amplias que las de los actuales Consejos de Administración. Estos deberán establecer, principalmente, modos de trabajo en las industrias y en amplios sectores económicos y resolver las diferencias que puedan producirse en caso de conflicto económico o de intereses de grupos de empresa respecto de los intereses generales de la nación.

También los Sindicatos tienen sitio en aquellos organismos que puedan organizar la vida económica. Bien entendido —destaca el compañero Tomás—, estos organismos no se crean para sustituir al Gobierno, ni al Parlamento, pues éstos deben conservar su autoridad y pronunciar, si es necesario, su última palabra cuando están en juego los principales intereses del país.

Ante tamaña transformación, el movimiento sindical tiene que capacitarse para participar en tan vastos horizontes. Para lo cual los trabajadores han de sustraerse en su conjunto a la moral y social para desempeñar su difícil cometido; por lo que se de añadir —dijo— que se necesitarán sindicalistas técnicamente preparados, y, consecuentemente con estos principios, tenemos necesidad de que se formen millares de técnicos para realizar el programa. También existe la necesidad de recursos económicos para llevar a cabo la formación de estos sindicalistas y la necesidad de los trabajadores para contribuir económicamente en la obra.

Finalmente, el compañero Pascual Tomás le hicieron varias preguntas las asistentes al acto. A todas ellas contestó cumplidamente.

Un chico de la Escuela. SE DESEA CONOCER EL PARADERO... De Manuel Navarro Crespo, que trabajaba en Barcelona, en la Catalana del Gaz. Para un asunto de gran interés, pregunta por el Señor Casio Algrada, Traversé Bruno Razouli, Mouréplanne, Saint Henri (Marselle).

Emporismo Social de EL SOCIALISTA 30, rue Sainte — Marselle. Gérant: R. DONAS

Continuidad y renovación

Los Partidos Socialistas ante su destino Partido Socialista Belga

de la lucha anticapitalista, el Socialismo pierde su fuerza militante. Desaparece el esfuerzo ya realizado y las posiciones conquistadas. Se presta a todas las deformaciones y a todos los compromisos. Naufraga en la verborrea blandamente reivindicativa de una sociedad humanitaria —algunos dicen: de humanismo social (2) — sin fuerza, dirección ni método. Sería un Socialismo de buenos sentimientos, que este punto fundamental ha sido oscurecido por una serie de equívocos. No es obvio por lo tanto insistir: la noción de clase, en el sentido de la Declaración, no se limita a los trabajadores manuales, ni a los obreros y empleados —según que cobren salario o sueldo—, sino a la gran masa de los que obtienen lo esencial de sus recursos, no de la inversión de un capital, sino de su esfuerzo cotidiano.

En cuanto a la lucha anticapitalista, es algo muy diferente de la guerra social, las huelgas insurreccionales, las barricadas y el odio al propietario capitalista. Es una acción colectiva, conducida metódicamente, progresiva y de larga duración, que tiene por objetivo hacer prevalecer los derechos del trabajo por la fuerza de la organización y de los leyes. Ante el régimen existente, vale la pena que todos los trabajadores pongan manos a la obra para combatir. Considérese, en nuestro país, la potencia de los «cartels» y de los «holding» (grupos de empresas en las que la mayoría de sus acciones están en manos de otra sociedad más poderosa. Por ejemplo, el Banco Central, en España), la concentración de riqueza, el sistema fiscal o la repartición de la renta nacional; desde todos los puntos de vista una atenta comparación muestra que el capitalismo en Bélgica tiene posiciones más fuertes que en los Estados Unidos.

Resta la principal objeción contra la idea de clase. Consiste en la afirmación de que cuanto más insistía el Socialismo en esta idea, tanto más se exponía a ser confundido con una «doctrina de pobres», que se complace con su pobreza, en un género de vida estacionaria y sin horizontes. Este error está muy difundido entre nuestros adversarios y en la masa de los indiferentes. La juventud, en particular, puede equivocarse si no se le denuncia la clase trabajadora condenada a si el hecho de pertenecer a la clase trabajadora condena a los que viven de su trabajo al estancamiento social, el Socialismo se condenaría a vegetar en la más «mediocre» de las situaciones. Pero no es así, el Socialismo aspira a lo contrario. Por el Socialismo, los trabajadores tienden constantemente a desprenderse de las duras y monótonas condiciones de vida a las cuales la burguesía capitalista quería y quiere condenarles. No son, de ninguna manera, los eternos descontentos, encerrados en un no se sabe qué complejo de inferioridad tenazmente alimentados. Una existencia más variada, más libre, más rica en ocio, en placeres recreos, más decente y cultivada, una existencia embellecida por todo lo que los progresos de la civilización pueden procurarle: tal es la aspiración natural de los hombres, de las mujeres, de la familia. No se trata de caer en la vulgaridad, a menudo innoble, del estilo de vida de los peque-

no-burgueses. Pero de ninguna manera traicionan el Socialismo ni a sus clases esos padres y madres que trabajan duramente para que su hogar sea más cómodo y más luminoso, para que sus hijos estudien, desarrollen su personalidad y conozcan una vida más digna de ser vivida. Lo que el Socialismo propone a todos es la elevación intelectual y moral, y no reconocer otras superioridades que las del trabajo, las de la capacidad, las del carácter y las del espíritu. Puesto que con tanta frecuencia se produce el equívoco, la falsa idea de las aspiraciones del Socialismo, es menester reiterar lo que somos y lo que ambicionamos, y repetirlo vigorosamente.

Hacia una sociedad sin clases

IV. Los trabajadores no pueden esperar su completa liberación más que suprimiendo las clases y mediante una transformación radical de la sociedad actual. Esta transformación no será únicamente favorable a la clase trabajadora, sino a la humanidad entera; no obstante, como ella es contraria a los intereses inmediatos de la clase capitalista, la emancipación de los trabajadores será esencialmente obra de los trabajadores mismos.

No se trata de suplantiar una clase para someterla al yugo de otra, sino suprimir las diferencias económicas de las cuales dimanen los antagonismos sociales. Dicho en otras palabras: transformar la propiedad capitalista en propiedad colectiva y transformar las relaciones de clase en relaciones de productores y consumidores, asociados por los mismos intereses.

Estos intereses son los de todos los hombres. Sobrepasan largamente el campo exclusivo de la economía. En toda sociedad, la escala de valores —materiales, espirituales y morales— se apoya en una infraestructura económica de la cual depende su estabilidad. La regla del beneficio, que es, en último análisis, la única que el capitalismo conoce, no es sólo causa de conflictos, desórdenes, crisis periódicas, iniquidades parentales y enormes pérdidas sustanciales; crea además una jerarquía social en la que cuenta más la fortuna que las capacidades, los servicios y los méritos.

Al principio de justicia «A cada cual según lo que hace, tiene constantemente a sustituirlo «A cada uno según lo que gana». Así se vicia todo el sistema de valores fundado, en teoría, sobre el predominio de la propiedad individual del dinero, de hecho, sobre la potencia incontrolada del dinero.

La transformación radical a que se refiere la Declaración de Quezon se limita, en fin de cuentas, a lo esencial: la supresión de las clases. Pero a partir de la supresión, todo lo demás viene por añadidura; basta leer las respuestas de Vandervelde y De Brouckere a los escritos «humanistas» de De Man para medir todo el alcance intencional y necesario de esta transformación.

¿Es una utopía la sociedad sin clases? Compárese la situa-

(1) Sin olvidar el argumento político: «No somos un partido de clase». Somos un partido de gobierno, un partido constitucional. (H. de Man, en «Le Peuple», 16 de octubre de 1937).

(2) El humanismo es un movimiento intelectual y estético que data del Renacimiento y se ha perpetuado hasta nuestros días. No tiene nada de común con ninguna doctrina social. El término no tiene otra significación y no puede tenerla, si no es por confusión de ideas y términos. La confusión viene de la semejanza con humanitarismo. La confusión es flagrant.

